DATOS EN FAVOR DE UN EFECTO BENEFICIOSO DE LA VACUNA ANTI-GRIPAL SOBRE COVID-19

Los estudios realizados en esta última década dejan en claro que, así como la inmunidad especifica desarrolla una memoria muy duradera, los mecanismos de resistencia innatos o inespecíficos también generan una suerte de “registro” denominado inmunidad entrenada.

Consecuentemente, la acción potencial de vacunas en infecciones ocasionadas por patógenos distintos de aquel para el cual habían sido desarrolladas viene suscitando mucho interés en los últimos tiempos. Así se ha demostrado que algunas de ellas, como la BCG, la antisarampionosa o la vacuna oral contra la poliomielitis pueden conferir un efecto protector no específico a través de la reprogramación a largo plazo de la respuesta inmune innata. Ello brinda una explicación mecanística sobre el porqué de tales acciones beneficiosas según los datos epidemiológicos. En este contexto, varias investigaciones muy recientes sugieren un vínculo eventual entre la vacunación antigripal (VAG) y disminución de la incidencia y gravedad de COVID-19, que a todas luces ha despertado mucha atención como para ser analizado en mayor profundidad.

Sobre esta base racional un grupo de investigadores holandeses y alemanes evaluó la asociación entre la VAG y la incidencia de COVID-19 durante las dos primeras oleadas de la pandemia en los Países Bajos, en el personal sanitario perteneciente al Centro Médico de la Universidad de Radboud (un hospital de alta complejidad). Los hallazgos pusieron en evidencia que la infección por SARS-CoV-2 era menos frecuente entre aquellos que habían recibido la VAG con reducciones del riesgo relativo del 37% y 49% vía de la inmunización, durante la primera y segunda oleadas pandémicas, respectivamente. Para indagar en torno a los posibles mecanismos subyacentes a tal efecto beneficioso, se llevaron a cabo una serie de determinaciones en 28 adultos que recibieron la VAG durante el otoño de 2020. Los datos obtenidos a través de plataformas de secuenciación de ARN unicelular, proteómica y ensayos de estimulación pusieron en evidencia que la vacuna inactivada cuadrivalente promovía una reprogramación transcripcional de monocitos con una subsiguiente reducción de la respuesta inflamatoria sistémica a la par de reorientar a las células inmunes para montar una mejor respuesta hacia el SARS-CoV-2.

Los resultados comentados apuntan a que la VAG no solo contribuye a una reducción de los casos de gripe, sino que también puede menguar la carga relacionada con la atención del COVID-19. Dichos hallazgos plantean asimismo la necesidad de llevar a cabo ensayos clínicos aleatorizados para dimensionar los reales alcances de la intervención.

**Referencia**

Debisarun PA, et al. (2021) Induction of trained immunity by influenza vaccination – impact on COVID-19. PLoS Pathog 17(10): e1009928. <https://doi.org/10.1371/journal.ppat.1009928>